

INVESTIGACIÓN Y PRAXIS DE LOS MOVIMIENTOS DE RESISTENCIA

I FÁBRICAS TOMADAS: UN POTENCIAL PODER CONTRA-HEGEMÓNICO EN CONFRONTACIÓN CON LAS POLÍTICAS DEL ESTADO. LA EXPERIENCIA DE LOS TRABAJADORES DE ZANÓN

Laura Meyer

Introducción.

Hoy todos hablan del fracaso de aquellas ideas neoliberales, de las mentiras del Consenso de Washington con las cuales quería convencernos que la liberalización de los mercados, si bien podría aumentar la desigualdad por la dinámica del crecimiento generado, en definitiva significaría un aumento de los ingresos a los pobres. En nuestro país y más aún con los aires del “nuevo gobierno nacional” la mayoría critica estas ideas pregonando, y/o apoyando otras de las “salidas” y promesas con que la clase dominante encuentra un respiro para salir de la crisis y con la cual evitan que se imponga la salida de quienes se levantaron una y otra vez contra esos planes y quienes tienen la posibilidad de dar una respuesta que signifique acabar con la riqueza de unos pocos a cambio del hambre y la explotación de la mayoría.

Aunque no podemos hacerlo en esta oportunidad, para poder demostrar la falacia de la posibilidad de terminar con el hambre “apostando a los capitales nacionales para un desarrollo con equidad”; deberíamos encarar un análisis de los elementos específicos del capitalismo y las formas aparentes que este adopta, en un estudio acerca de la génesis y dinámica de la acumulación del capital en la Argentina. Es este un problema muy complejo donde son múltiples las determinaciones y expresiones que van formando cada uno de los procesos que construyen la especificidad de esta semicolonía dentro del primer *sistema mundial* en la historia de la humanidad, en el sentido que es ésta la relación determinante que todo lo tiñe; hoy llamada “globalización”. Múltiples son los factores que intervienen y constantemente cambiantes, y de inmediato se encuentran las formas en que aparecen, desde donde es necesario buscar los movimientos no visibles de esos procesos.

Si nos quedamos sólo con las *formas* que adoptan las determinaciones generales en determinados momentos, seguramente caeremos en errores, como por ejemplo considerar los factores más decisivos en ese momento como factores constantes. Pero a su vez, si tomamos solamente las *determinaciones generales* abstractas y consideramos por ejemplo el dominio imperialista en una semicolonía como la nuestra, no podremos interpretar en profundidad los fenómenos concretos (síntesis de sus múltiples determinaciones) y por ende estas determinaciones que necesariamente deben tenerse en cuenta terminarían quedando como verdades vacías.

Es necesario buscar la interrelación entre estos dos elementos para poder crear categorías dinámicas que den cuenta de este movimiento complejo.

Tomando el concepto de León Trotsky: “*nuestro principal objetivo debe ser establecer la curva de la evolución capitalista, incorporando sus elementos no periódicos (tendencias*

básicas) y periódicos (recurrentes). Tenemos que hacer esto para los países que nos interesan y para el conjunto de la economía mundial...” y a su vez aclara, que el método para determinar esta curva es una cuestión especial en sí misma y no es para nada simple.

Cada uno de los esquemas económicos que se obtengan, hay que sincronizarlos con los sucesos políticos,

“...y entonces podemos buscar (...) no solo la interrelación entre la épocas definitivamente delineadas de la vida social y los segmentos agudamente expresados de la curva del desarrollo capitalista, sino también por aquellos impulsos subterráneos directos que unen los sucesos”.¹

La falacia del “crecimiento con equidad.”

En el marco de estas consideraciones generales, cuando se habla de la crisis que atraviesa nuestro país, por lo general se abstrae algún elemento constitutivo de dicha crisis: la economía o el régimen político o la lucha de clases. Y cada uno de ellos en forma aislada no puede explicar por sí mismo la totalidad de las relaciones que hacen a la *crisis orgánica* en el sentido planteado por el marxista italiano Antonio Gramsci, que entendemos, en nuestro país, conjuga una crisis económica monumental con la crisis de hegemonía² de la clase en el poder en todas sus fracciones y una aguda “crisis social”.³

Los sectores a los que nos vamos a referir en cuanto a la política que llevan a cabo para encorsetar el fenómeno de ocupaciones de fábricas, limitan el problema a una “crisis de modelo” y de “representación política”, no como una manifestación específica de la crisis capitalista mundial, sino solo como “*crisis de un régimen basado en al valorización financiera*” por ello para este sector la salida pasa por desarrollar un “modelo de redistribución de riqueza”, con eje en la “producción” y en la “participación” en las decisiones del Estado.

Por dar un ejemplo citamos un fragmento del proyecto elaborado por economistas de la UBA:

“Plan Fénix, una estrategia de reconstrucción de la economía Argentina para el desarrollo con equidad (...). La transformación fundacional requerida para ponernos de pie, requiere la conformación de una nueva coalición social que refleje al mismo tiempo la voluntad de superación de la crisis y la formulación de una nueva identidad que debemos construir entre todos.

¹ En el mismo texto Trotsky aclara seguidamente que en este recorrido es fácil caer en la *más vulgar esquematización* e ignorar la tenacidad de los acontecimientos internos y la sucesión de los procesos ideológicos y llegar a olvidar que la economía sólo es decisiva en último análisis, *pero renunciar por ello a la formulación de la cuestión como se indicara antes es demostrar una completa incapacidad para entender la esencia del marxismo que busca las causas de los cambios de la superestructura social en los cambios del fundamento económico, y en ningún otro lado. (...) Pero esta ley debe apoyarse en una concreta investigación de aquellas complejas interrelaciones.* León Trotsky, “La curva de desarrollo capitalista”

² combinación entre coerción y consenso sobre las clases subalternas

³ Crisis orgánica que bajo el gobierno de Kirchner, debido centralmente a la recuperación económica, no se muestra en forma manifiesta como en el 2001, pero está latente ante cada hecho político de la vida nacional mostrando lo precario de la estabilidad del régimen político.

Esta coalición debe integrar aquellos sectores que encarnan la producción, provenientes del trabajo y del capital (...) El consenso social determinará el grado de intervención del Estado y del mercado en la asignación de los recursos y la distribución de la riqueza. Este criterio se ha demostrado perfectamente compatible con el funcionamiento del sistema capitalista en las naciones más desarrolladas del planeta.

Estos economistas en la “*primera jornada de reflexión y debate convocadas bajo el lema: “De la recuperación al crecimiento con equidad”*”, plantearon centralmente utilizar los instrumentos de política económica recuperados en los últimos 18 meses para expandir el consumo y el mercado interno y un extendido período de gracia de las deudas; y concluyen diciendo: *El reciente proceso electoral reestableció la normalidad institucional y el alentador discurso inaugural del Presidente abrió caminos para un nuevo proyecto nacional de desarrollo con equidad, superador del modelo neoliberal que llevó al país a la catástrofe económica y social que venimos sufriendo.*⁴

Hoy a fines del 2004, pese a su discurso, la política de este gobierno no se contrapone con los objetivos del FMI: Argentina pagó 10.000 millones de dólares, el equivalente a la mitad de las reservas del Banco Mundial, y aumentan los compromisos para el 2005, continuando con la entrega, como lo han hecho todos los gobiernos desde la dictadura hasta hoy. Por otro lado, está claro que su política es garantizar la tasa de ganancia de los empresarios; ante las crecientes luchas por salarios que vienen dando los trabajadores en nuestro país, como es el caso de los trabajadores del Subte. En esta situación, el Presidente se reúne con la UIA para garantizarles que la recomposición salarial no afecte sus extraordinarias ganancias, sobre lo cual comenta el diario de mayor tirada del país “*Según la entidad fundada por Martin Redrado, la mayoría de los industriales no deberían tener problemas en soportar los aumentos salariales, ya que presentan brechas entre el crecimiento de productividad y el salario real superiores al 25%*”⁵

*Desde el 2001 los salarios subieron 31,7%, la inflación se incrementó un 55%, y la canasta básica de alimentos se incrementó un 85%.*⁶ La mitad de la población está por debajo de la canasta básica que fija la línea de pobreza, y 6.5 millones están por debajo de la “línea de indigencia”.

La intervención del Estado para evitar que esta la pelea de los trabajadores se constituya en una “lucha política”.

En el marco de este su proyecto nacional, creemos que el objetivo de quienes intervienen en el fenómeno de ocupación de fábricas es evitar su desarrollo independiente del Estado y de la clase en el poder, impedir que los trabajadores se organicen y hagan política, y que se constituyan como una fuerza social autónoma, enfrentando así la enajenación del trabajo asalariado: apropiándose del trabajo, y buscando constituirse como sujetos históricos.

⁴ Diario Página 12, 28 de agosto de 2003.

⁵ Diario Clarín, 8 de enero de 2005.

⁶ Cronista Comercial 10 de diciembre de 2004.

La mayor parte de los estudios sobre este fenómeno coinciden en que este movimiento de autogestión de los trabajadores es producto de una crisis estructural de nuestro país, que se produce en los lugares donde el capital abandona segmentos productivos, en las ramas y áreas en las que el *“modelo de capitalismo imperante”* condujo a la decadencia, que no son las que forman parte del poder empresario más concentrado. Y que surge como una estrategia defensiva de los trabajadores ante la amenaza del desempleo

“... las empresas recuperadas bajo gestión de los trabajadores son uno más de los fenómenos emergentes de un colapso estructural en pleno desarrollo. Nacen como una reacción defensiva frente a la amenaza del desempleo, (...) pero su desarrollo futuro podría alcanzar los núcleos “duros” del poder económico.” (Amico, 2002)⁷

El sociólogo Gabriel Fajn, en el libro *“Fábricas y empresas recuperadas”* (Fajn, 2003)⁸ coincide en que este fenómeno emerge producto de la destrucción del aparato productivo en la última época, y por una práctica fraudulenta de los empresarios que se instaló en la década del `90 que se acota principalmente a las *“PyME”* (Pequeña y Mediana Empresa). El investigador también considera que aunque es un fenómeno muy heterogéneo, lo que tienen en común estas experiencias, es el *actuar* ante el riesgo de la pérdida del trabajo, pero las dinámicas posteriores son múltiples, *“no todas se quedan ahí”*, en la defensa del puesto de trabajo.

En el artículo anteriormente citado⁹, el autor considera que el fenómeno está atravesado por un debate interno acerca de sus formas de gestión, su relación con el Estado, su articulación con la economía y con otros movimientos sociales, pero además plantea que sería ingenuo entender las formas que adoptan *“como una solución “sectorial”*: *-ya que las distintas propuestas en danza replican, a su vez, las diferentes alternativas de reconstrucción económica y política que se barajan para el país. Así, es posible encontrar distintas versiones de reconstrucción socialista (...), como también nuevas-viejas variantes de un capitalismo “social” y neo-keynesiano e, incluso, formas de autogestión que van más allá del Estado y del capitalismo”*.

Con respecto a la segunda versión: *La otra tendencia (mayoritaria) del movimiento, tras una declarativa independencia del sector público, apunta sin embargo a asociarse con el Estado para generar un “sector social de la economía, algo que requiere “políticas públicas activas” y apunta a constituir un capitalismo “nacional”* y cita a José Abelli, vicepresidente del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas quien le explica que: *“no somos socios de gobierno sino del Estado...”*

En un reportaje publicado en un servicio informativo de internet, *“Union Digital”*¹⁰, Abelli dice: *“Este país se construyó en base a un modelo industrial e integrador. Nosotros planteamos rescatar ese modelo, pero con otros actores”*. Es este el plan que propone dicho movimiento para salvar a las pequeñas industrias.

⁷ Fabián Amico, *“De los márgenes a toda la sociedad”* revista Enfoques alternativos. Octubre de 2002.

⁸ Gabriel Fajn, *“Fabricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad.”* Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Buenos Aires, 2003.

⁹ Fabián Amico, op.cit. pag. 9.

¹⁰ Sitio de Internet Union Digital – *“El otro fondo – Empresas Recuperadas”*

<http://www.launion.com.ar/230721/230721soc00b.htm> – Fuente: lavaca.org – 21 de julio de 2003

El proyecto se ve claramente en una charla que dio el diputado electo Miguel Bonasso, sobre la “Reforma Política”:

*“...la nueva etapa que se avecina sería la del cambio de régimen por la explosión de la valorización financiera, tiene que venir una nueva etapa productiva... puede ser un modelo exportador que no resuelva el problema de la distribución del ingreso, lo cual sería terrible, o puede ser un modelo que tome como eje central la recreación del mercado interno y por lo tanto la inclusión de todos los sectores que quedaros excluidos por el modelo neoliberal. Este es el proceso que está en pleno desarrollo (...)yo soy partidario no de un modelo exportador que mantenga bajo el nivel del salario en función de la competitividad de las exportaciones argentinas, yo soy partidario de una reconstrucción lo más rápida posible del mercado interno, la única posibilidad de ir redistribuyendo el ingreso y de generar un aumento considerable del salario real está en la generación de empleo, consiste en la reactivación económica por vía de la obra pública y por vía de una línea crediticia hacia la pequeña y mediana empresa que es la que más genera trabajo,... pero este esquema no sería viable dada la composición de la globalización en este momento, si no se fortaleciera la alianza sudamericana, requiere ese modelo de integración, creo que ese debe ser el modelo estratégico (...) nosotros vamos a legislar en función justamente de lo que he señalado como ejes fundamentales que son la reactivación muy dinámicas del mercado interno, la generación de empleo y la redistribución del ingreso, estos son un poco los ejes del PRD. Esto se manifestará de muchas maneras, tendremos que cambiar la ley de quiebra tal como la hizo Cavallo que ha permitido el vaciamiento de empresas nacionales ... porque entre otras cosas ...en este partido hay actores sociales, uno de los actores sociales que integra el PRD, son las **empresas recuperadas** y los compañeros de las empresas recuperadas tienen horizontes muy claros en la materia...”*

En el caso del otro movimiento mayoritario, el MFRT (Movimiento de Fábricas Recuperadas por los Trabajadores), su presidente, el abogado Luis Caro, cuenta que decidió renunciar a su posible candidatura a intendente de Avellaneda, en una inquietante lista promocionada hace unos meses, donde los candidatos a presidente y a gobernador eran Adolfo Rodríguez Saá y Aldo Rico. En aquel momento Caro recordó una frase de Juan Domingo Perón: *“la política se hace con botas y barro”*. Hoy parece preferir evitar esa química: y dice: *“en realidad varios compañeros me habían pedido que me presente, pero eso no se alcanzó a hacer. Estoy muy comprometido con la recuperación de fábricas, y no tengo tiempo de dedicarme a la política tradicional”*¹¹

Como puede verse, para estos movimientos el problema no es la explotación y la miseria a la cual están sometidos los trabajadores bajo la propiedad privada capitalista sino una cuestión de empresarios corruptos y extranjeros. Por ello desde ya que la solución para ellos no viene de la mano de los trabajadores sino de un **“capitalismo nacional en serio”**.

Desde esta estrategia actúan como canales de transmisión de las políticas del Estado para evitar que estas experiencias se transformen en una fuerza social que cuestione sus bases de dominación. Buscando por todas las vías posibles evitar que la pelea por el trabajo se transforme en una lucha política contra la propiedad privada y el Estado.

¹¹ Reportaje realizado por la página de noticias lavaca.com, en agosto de 2003

Por ello insisten en que los trabajadores tienen que limitarse a la pelea por mantener su fuente de trabajo y una vez conseguido esto a pensar y resolver los problemas que tienen que ver con la *producción*.

Consideramos que estos objetivos los llevan a cabo fundamentalmente bajo tres formas:

Concentrar al interior de la fábrica, el saber de gestión y la toma de decisiones en unos pocos, que en la mayoría de los casos, son los cargos directivos de las cooperativas y/o los empleados administrativos que trabajaban con el anterior dueño, y el abogado de la fábrica; evitando así la discusión y participación interna y las discusiones políticas.

Un ejemplo de esta concentración del saber y el hacer, y donde las diferencias salariales no se discuten lo vemos en una de las cooperativas del MNER, la “Cooperativa Gráfica del Sol” donde se incorporó luego de la toma a todo el personal jerárquico que trabajaba con los dueños; los operarios trabajan doce horas y a un salario muchas veces menor que éstos. Son muchos los casos en donde se concentra el sector que gestiona y se va generando una burocracia interna **que reproduce la misma lógica anterior de la empresa, pero sin el patrón.**

Buscar que los trabajadores depositen todas las expectativas a que la solución al conflicto venga de la mano de los jueces, abogados y políticos del régimen.

Ejemplo de esto último lo vemos en cada conflicto donde alimentan las expectativas en que el futuro de los trabajadores depende de un político o un juez bueno. En los encuentros de cooperativas que realizaron los dirigentes de estos movimientos, los trabajadores se limita a contar los hechos que les sucedieron, sin abrir ningún tipo de debate y discusión, y donde lo que se trata es de elogiar a los diputados que tienen proyectos para las fábricas que cierran, y a distintos abogados.

Y por último:

- **Evitar que los trabajadores hagan política hacia afuera de la fábrica, tanto uniéndola su lucha y sus reivindicaciones a la de otros conflictos de trabajadores, como hacia el conjunto de las clases subalternas. Y que sólo se dediquen a los problemas de la producción al interior de la fábrica.**

El caso más extremo de esta política podemos verlo en una de las cooperativas pioneras como es Yaguané, que preside la Federación Nacional de Cooperativas de Trabajo en Empresas Reconvertidas (FENCOOTER, la cual funciona directamente en una oficina gubernamental) es uno de los frigoríficos más importantes de Sudamérica, reúne a 480 cooperativas

“los trabajadores de esta empresa que pertenecía al empresario Samid, se hicieron cargo de una deuda de 80 millones de pesos y renunciaron al crédito que les correspondía por los salarios acumulados que adeudaba la patronal, no pocos vieron esto como una salida beneficiosa para Samid que se desentendió de una deuda multimillonaria y la transfirió como una hipoteca a los propios trabajadores (...)” (Amico 2002)¹²

Este frigorífico está dirigido por Daniel Flores y se hizo cooperativa ya en 1995. Fue tal vez la primera empresa en crisis que siguió la modalidad de transformarse en cooperativa. En 1995 el empresario Samid, famoso por su relación con el menemismo, deja la empresa con una deuda de \$800.000 en salarios y \$140 millones a los acreedores. Los 500 operarios la ocuparon durante 8 meses y lo único que se llevaban a la casa eran 2 kg. de carne por semana. Después de un año sin un peso, formaron la cooperativa y recibieron subsidios de desempleo por parte del gobierno. Más adelante recibieron acciones como pago de la deuda y acumularon el 55% de la propiedad de la empresa. En 1997 se llevaban \$10 por semana y una bolsa de carne. Hoy tienen casi 500 empleados, carnea 800 vacas por día y facturan un millón de pesos por mes. Luego de que los trabajadores hayan tenido que capitalizar sus acreencias laborales, el Estado de la Provincia de Buenos Aires expropió el frigorífico pero no pagó el cargo de la expropiación. Finalmente por medio de un canje de activos bancarios entre acreedores y el estado nacional, el frigorífico fue cedido a los miembros de la cooperativa. (Diario Clarin, marzo de 2002)¹³

El frigorífico Yaguané llegó a ser lo que es porque siguió funcionando como una empresa capitalista. Ha salido adelante sobre la misma base anterior, anclada en la explotación de los trabajadores, y de esa forma ha llegado a estar entre los frigoríficos más importantes de la Argentina por facturación y por volumen. Los trabajadores no solo han cedido las deudas salariales para capitalización, sino que durante años la cooperativa ha pagado a los acreedores las deudas y de esa manera han mostrado que eran **“confiables”, mientras los trabajadores pasaban hambre durante meses.**¹⁴

Los límites de la experiencia de Yaguané no solo se expresan en el terreno de la fábrica sino que también se ven en su ideología y programa como dirección política de la FENCOOTER. Veamos las posiciones que sostienen en primer lugar con respecto a las expropiaciones:

“(...) En diversas reuniones con los representantes de los poderes ejecutivo y legislativo municipales, provinciales y nacionales nos han manifestado el temor de que el fenómeno de las expropiaciones desatara erogaciones imposibles de afrontar. Hoy las cooperativas de trabajo levantan una clara propuesta: Expropiación con cargo (...) Dándole a estas (cooperativas) la oportunidad de plazos de gracia con períodos de exención impositiva y plan de pago, de acuerdo a la proyección de su recuperación (10/20 años)”.

¹² Fabián Amico, “De los márgenes a toda la sociedad” revista Enfoques alternativos. Octubre de 2002.

¹³ Para ampliar los ejemplos ver: Silvia Heguy: “Los trabajadores que consiguieron salvar empresas quebradas” en diario Clarín del 17/03/02. pág. 40-41; también el Suplemento Económico del diario Clarín del 14 de Oct. del 2001, pág. 4-7 y Raquel Roberti: “La clase obrera va al paraíso” en revista Veintitrés, 21 de junio de 2000, n° 154, año 3.)

¹⁴ “La experiencia cooperativa en la Argentina”, aún sin publicación.

“(...) Hemos demostrado a la clase política Argentina que el cooperativismo cumple con sus compromisos, y que no participa del gastado juego de la demagogia; los que levantan sus voces contra las expropiaciones con cargo –escudándose en que hay necesidades individuales de los compañeros a las cuales responder primero- queremos recordarle que si el gobierno de turno no cumple con el pago de la expropiación, vencido el plazo legal estaremos en la incertidumbre del principio.”

*“(...) Si nos otorgan plazos y dan un tratamiento justo a nuestras causas, las fábricas serán legítimamente nuestras (...) **haciendo lo que mejor sabemos hacer: trabajar.**”¹⁵*

Otro ejemplo es el caso de Zanello: una fábrica de tractores de Córdoba, donde los trabajadores debieron aceptar la formación de una sociedad anónima junto al personal jerárquico y los concesionarios con el 33% de las acciones, lo que los obliga a trabajar con una mínima cantidad de sus ex empleados y a buscar una alta rentabilidad para cumplir con sus compromisos. Sobre estos ejemplos el autor antes citado comenta:

“La conformación de cooperativas con este sesgo corre el riesgo de reflotar jerarquías patronales en su interior y transformarse en rehén de los acreedores. La reproducción de la lógica capitalista de la competencia y el excedente puede, asimismo, recaer sobre los propios trabajadores -como ha ocurrido en no muy pocos casos- bajo formas encubiertas de auto-explotación. Hay ejemplos en la historia nacional de modestas cooperativas que, gradualmente, fueron transformándose en típicas empresas capitalistas, retrotrayendo a sus trabajadores a la antigua situación de crisis que les había dado origen”

En el folleto del Movimiento Nacional de Empresas recuperadas por los Trabajadores podemos leer: *Formas de financiamiento: La primera son ellos mismos, se preparan a recibir muy poco dinero para capitalizar el proyecto... deben conseguir el contrato de alquiler.*

Es este un mecanismo perverso donde hacen cargo a los trabajadores de la crisis. Consiguen un mercado, haciendo funcionar la capacidad ya instalada y le perdonan la deuda de los capitalistas. Luego, **si gracias al esfuerzo de los trabajadores que se desloman para no perder la fuente de trabajo, la empresa vuelve a cobrar rentabilidad, los patrones podrán comprarla sin haber puesto en juego su capital en tiempos de crisis.** Y si no puede competir, quiebra y podrá ser comprada por otra empresa más grande.

Qué mejor plan para el Estado, que perdonarle las deudas a los empresarios que “quiebran”, y hacer recaer estas deudas sobre los trabajadores. Haciéndoles pagar un alquiler, o pagar dichas deudas en cuotas como expresamos más arriba

Expropiación sin pago.

¹⁵ FENCOOTER, Documento Fundacional, Virrey del Pino Pcia. de Bs.As., policopiado, 7/8/02.

Por todo lo expuesto en la fábrica ceramista de Neuquén (Zanón), los obreros desconocen la deuda patronal, y su *pelea de fondo* es que el Estado expropié sin pago esas empresas, exigiendo que garantice la inversión tecnológica y el presupuesto necesario para el total funcionamiento productivo, con el derecho conquistado de que sigan siendo los trabajadores los que controlen y administren la producción, negándose a confiar en los funcionarios de turno del Estado e impidiendo la intervención de éste en su organización.

La miseria creciente a la cual está sometida la mayoría de la población, sólo puede comenzar a superarse reapropiándonos de los recursos naturales y las ramas de producción, atacando el carácter dependiente de la acumulación capitalista en nuestro país. Pero cada fábrica aislada no puede abstraerse de la totalidad que constituye el mercado nacional e internacional en la que se encuentra. Por ello, entre otros factores, esta perspectiva no puede darse nunca mediante un desarrollo evolutivo, porque no es un problema de ritmos de la economía sino una lucha entre dos sistemas antagónicos.

De lo que se trata es de ir construyendo las condiciones para poder llegar a expropiar los recursos productivos fundamentales del país y liberarlos de la anarquía capitalista. Claro que la única interesada y con la capacidad para hacerlo es la clase obrera, la cuál aún no es conciente de ésta, su potencia.

Estos proyectos “nacionales”, que citamos más arriba, buscan evitar esa conciencia, centralmente impidiendo que sean sujetos de su lucha, tratándolos como los trata el capital, como objetos de su propio movimiento, haciéndoles creer que tienen los mismos intereses que la clase que vive de exprimirles su vida desde hace siglos. No se proponen expropiar a ninguno de estos parásitos, dueños de estos recursos. Son esos proyectos mediante los cuales buscan institucionalizar el proceso de ocupación de fábricas.

Zanón: fábrica tomada bajo gestión obrera

Zanón es un ejemplo primordial del proceso de ocupaciones de fábricas abierto luego de la crisis del 2001, es ésta una de las experiencias mas defendidas por la población y reconocida internacionalmente como ejemplo de lucha del movimiento obrero; y es la única fábrica que habiendo peleado en todos los terrenos, aún no ha logrado obtener una forma legal para seguir produciendo.

Esta experiencia se extiende mas allá de los límites de la fábrica y de la provincia, esto lo fueron demostrando a lo largo de estos años en la forma de involucrarse en los diferentes conflictos obreros buscando unir a todos los trabajadores en una misma causa, tomando las reivindicaciones del conjunto de los oprimidos, buscando dar respuesta desde su lugar al problema de empleo y la vivienda. El ejemplo de democracia desde las bases por la que pelean a cada momento en todas las instancias buscando la participación del conjunto y la creación para llevar adelante sus objetivos de una organización en común e independiente del conjunto de las instituciones del Estado.

Estos y otros elementos han llevado a preguntarse a todos, por qué en Zanón se da esta experiencia de lucha y organización que no encontramos en el conjunto del fenómeno de ocupaciones de fábricas.

Nosotros consideramos que todo esto se debe principalmente a la experiencia previa de lucha y organización por la cual han atravesado los ceramistas, basada en la autoconfianza en sus propias fuerzas y peleando por la independencia política de sus organizaciones. Esta fue una pelea impulsada en un principio por los trabajadores más conscientes, como es el caso de Raúl Godoy, militante trotskista del PTS, Partido de Trabajadores por el Socialismo¹⁶, (elegido luego secretario general de Sindicato), y otros trabajadores sin militancia partidaria pero con una experiencia de luchas anteriores, quienes impulsaron un aprendizaje de conjunto, primero en la **recuperación de la Comisión Interna a la burocracia y luego la conquista del sindicato independiente**, el Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas de Neuquén (SOECN) que agrupa a cuatro fábricas: Cerámica Zanón, Cerámica Stefani de Cutral-Có, Cerámica del Valle y Cerámica Neuquén.

En el año 1998, un grupo de trabajadores, en momentos donde las asambleas estaban prohibidas en la fábrica, formaron una lista opositora al sindicato, peleando por la igualdad salarial, iguales derechos para los contratados, que las decisiones sean tomadas en asamblea, la revocabilidad de los cargos etc. Sorteando cada uno de los obstáculos que les imponía la burocracia, finalmente lograron ganar la Comisión Interna. Desde el comienzo buscaron las formas de llegar al conjunto de los trabajadores con la información sobre los problemas de la fábrica y la situación del país. (hoy en día podemos ver a los trabajadores en los diferentes sectores alternando el control de la producción con la lectura de los recortes de diarios que la *Comisión de Prensa* reparte en cada sector), ellos nos explicaban que la información es la forma de garantizar la democracia obrera en el sentido que cada trabajador pueda elegir con fundamento sobre las diferentes posiciones que se plantean en las asambleas. Todo esto fue formando un activismo politizado que permite ir creando una militancia obrera.

Esta pelea se extendió, en momentos de duras huelgas, en la recuperación del sindicato, el SOECN, en septiembre del 2000, mediante una lucha durísima ya que la burocracia no quería reconocer a los nuevos afiliado. Así es que fueron construyendo un Sindicato que rompe con los límites corporativo, y que tiene una organización totalmente diferente a lo que estamos acostumbrados, donde forman parte de él, las organizaciones de los desocupados, en donde las reuniones de la Comisión Directiva del sindicato son abiertas, los cargos revocables, las decisiones siempre se toman en base el mandato de la asamblea, los dirigentes cobran lo mismo que cualquier trabajador, etc. podríamos decir que funcionan como un “Consejo de Fábrica” que a su vez esta busca constantemente la relación y la coordinación con otros sectores de trabajadores y unir los reclamos de todos.

En el año 2000, cuando la patronal presentó el “recurso preventivo de crisis” para poder llevar a cabo los despidos que tenía planeados; los trabajadores junto a la Comisión Interna comenzaron a investigar sobre los costos, lo que se producía, las ventas en el país y hacia el

¹⁶ Quien desde el comienzo emprendió una dinámica que ha permitido que la experiencia de los trabajadores reflexionando sobre su propia práctica sea un aprendizaje para el Partido y a su vez que la experiencia acumulada del Partido expresada en cada una de las propuestas sobre el programa y el camino a seguir, sea un aprendizaje para los trabajadores y un cambio en la subjetividad de muchos.

exterior, descubriendo así las cifras millonarias. Y ante cada amenaza de despidos o suspensiones comenzaron a pedir que mostrara los libros contables, a lo cual los dueños siempre se rehusaron. De esta manera, los trabajadores descubren y a hacer público el secreto oculto de las ganancias capitalistas.

Durante meses resistieron junto a los desocupados en las carpas que instalaron en la puerta de la fábrica llevando a cabo todo tipo de acciones para mostrar a la comunidad cual era su proyecto, hasta que finalmente, cuando la patronal inicia el *lock out* y apaga los hornos, los trabajadores deciden en conjunto ocupar la fábrica, comenzando una pelea en todos los terrenos, dentro y fuera de ella, y se enfrentan a todas las instituciones del estado; las fuerzas represivas, la justicia, la burocracia sindical, etc.

En este camino, consiguen arrancar un fallo histórico a la justicia (*lock out* ofensivo) con lo cual pueden vender el *stock* que se encontraba en la fábrica y meses después comienzan a producir, buscando constantemente extender su ejemplo a otras fábricas, publicitando la consigna “*fábrica que cierra, ocuparla y ponerla a producir*” para que la crisis de los capitalistas no la paguen más los trabajadores.

Al tomar en sus manos el conjunto de la producción y todos los problemas políticos que esto acarrea en la pelea por la gestión obrera, explicitando su lucha por producir para la comunidad y no para las ganancias individuales, no solo muestran que no hacen falta los patrones para producir, sino que su existencia es la causa de la miseria creciente, desmintiendo la ideología dominante de la necesidad de la sagrada propiedad privada de los medios de producción.

Elementos de una pelea por la hegemonía

En el ascenso revolucionario de los `70, la clase obrera manifestó su hegemonía sobre los explotados de diversas formas: surgió de las organizaciones de base, cuando las comisiones internas en diferentes partes del Gran Buenos Aires se convirtieron en Comités de Fábrica, y en el punto más alto del período con las Coordinadoras inter-fabriles en 1975, que por primera vez enfrentaba al peronismo en el poder y planteaban la posibilidad de ruptura política hacia la independencia de clases.

Las experiencias de control obrero en este marco y con una baja desocupación, se dieron contra el aumento de la explotación del trabajo, con una vanguardia que tenía la mira puesta en terminar con la explotación capitalista. Todo esto es lo que vino a aniquilar la dictadura militar.

El fenómeno actual de ocupaciones, es una respuesta de los trabajadores al desmantelamiento del aparato productivo, con el consecuente índice inédito de desocupación, así es que en las experiencias actuales a diferencia de las anteriores, **las acciones están muy por delante que su conciencia**, la idea de una sociedad sin explotación, la idea de la revolución está borrada de la conciencia de las masas.

La unidad y la independencia de los trabajadores.

La fragmentación de la clase a que ha llevado la ofensiva neo-liberal desde los setenta, y agudizada bajo el aumento de la explotación en la última década, es un problema que necesitan superar los trabajadores que salen a la lucha.

La unidad de la clase y la búsqueda de ligar sus reclamos a los del pueblo pobre, demostrando que es una misma lucha, y con ello la necesidad de encarar esta pelea en forma independiente; han sido una de las primeras lecciones de la experiencia de los ceramistas.

Los trabajadores tuvieron que enfrentarse el problema de la fragmentación de la clase desde lo más elemental, uniendo la sabiduría de los obreros más viejos con la fuerza de los más jóvenes, generaciones que bajo la patronal ni se dirigían la palabra. Luego se propusieron encarar la unidad necesaria de las cuatro fábricas ceramistas que hay en Neuquén. A partir de ese momento lo primero fue afrontar la principal división de clase que hay entre los trabajadores ocupados y los desocupados.

Como ha quedado demostrado incansablemente, llevaron adelante una lucha inédita junto a los desocupados, no solo porque buscan organizarse en conjunto desde que se encontraron en la lucha en el corte del puente, sino por la pelea que dieron y dan de conjunto con la consigna de *¡trabajo para todos!*, por terminar con la desocupación *repartiendo las horas de trabajo*, que bajo estas experiencias, no es una consigna para el futuro, sino un reclamo del conjunto de la clase que se unifica en una misma pelea por defender los puestos de trabajo de los trabajadores que están ocupados.

Es esta la experiencia que hacen junto al M.T.D., Movimiento de Trabajadores Desocupados de Neuquén.

“... entendemos bien el problema de perder la fuente de trabajo, porque nosotros la hemos perdido. Eso fue una de las primeras cosas que nos ligó a defender la fábrica porque no queremos que haya más compañeros desocupados, porque somos millones en el país desocupados. Con nuestro aporte, en la medida que pudiéramos, queríamos que esta fábrica siga abierta, y con todos los compañeros que están defendiéndola. Y ese fue el motivo principal. Y también que se expandiera el ejemplo que nos parece que es el más importante del país. Una fábrica de esta envergadura, puesta a funcionar por los trabajadores, sin un capataz, sin un ingeniero, sin un directivo, sin ningún patrón, puesta a funcionar, a producir, a vender, a pagar sueldos, a llevar la administración; todo por los que antes eran nada más que obreros que hacían cerámicos”¹⁷

En agosto de 2002 incorporaron diez puestos de trabajo bajo las mismas condiciones y los mismos salarios que los ceramistas, propuesta que fue discutida y votada masivamente por asambleas de todos los turnos de la fábrica. Para ello convocaron a todos los movimientos de desocupados combativos de la zona, no solo a sus hermanos del M.T.D. (estos compañeros además discutieron repartirse las horas a la mitad y que entraran el doble de compañeros).

No queremos decir con esto que hoy esté planteado poder resolver el problema de la desocupación, por expansión en forma evolutiva de esta política, sino que este ejemplo de la lucha conjunta de trabajadores ocupados y desocupados muestra cual es la forma de

¹⁷ Entrevista a Sergio Aguirre, del MTD Neuquén. Fuente: <http://www.argentina.indymedia.org/uploads/mov01238>.

lograrlo, a donde hay que apuntar en la pelea y la necesidad de unir a todos los trabajadores en lucha.

En un principio salieron a buscar la unidad con los sectores en lucha por una necesidad propia para enfrentar los ataques de la patronal, el gobierno y la burocracia, y de esta forma se fue dando un aprendizaje mutuo que hoy se expresa en una de las formas en que ellos explican su lucha diciéndonos que: “*la solución no la encontramos si buscamos salvarnos solos*”.

Otra de las peleas muy importantes que tuvieron que dar en este sentido, fue enfrentar las separaciones que impone el gobierno y la burocracia entre trabajadores privados y estatales, tarea indispensable de superar en Neuquén ya que los estatales son la mayor parte de los trabajadores de la provincia y su sindicato el más grande. Este problema lo enfrentaron buscando unir sus reclamos y dándose una organización en común. Primero fue el **Comité de Lucha de Centenario** junto con los desocupados y los docentes.¹⁸

Una experiencia de autoorganización independiente y democrática

El SOECN y el MTD fueron un polo de atracción para sectores de los estatales que se oponían a la política conciliadora de sus dirigentes sindicales, buscando además de la unidad de acción, unir los reclamos de cada sector. Esta política les permitió tener un diálogo con las bases anti-burocráticas de la CTA, sin ningún sectarismo y sin tener una exigencia impotente a las direcciones, denunciándolos cuando entraron en la tregua y llamándolos a la lucha y a construir esta organización común. De esta forma se pudo romper el corporativismo planteando una perspectiva de unidad de la clase trabajadora.

Así fue que durante la “huelga de los 34 días” construyeron el **Comité de Lucha de centenario**, para defenderse mutuamente y rodear de solidaridad cada conflicto y buscar la unidad con otros sectores en lucha. Fue esta la elemental unidad que luego permitió dar pasos en conformar la **Coordinadora del Alto Valle**. La cual constituye una experiencia nueva en nuestro país de organización común de trabajadores ocupados y desocupados; estatales, docentes, organizaciones estudiantiles y partidos de izquierda, debatiendo democráticamente cada una de las tareas a seguir. Aunque sea sólo un sector de la clase obrera, es un ejemplo que aporta a la experiencia de autoorganización independiente de los trabajadores y busca además ser un referente para el conjunto de los oprimidos.

En la última amenaza de desalojo de la fábrica además del paro que ya nombramos, se realizó una enorme movilización donde fue la CTA y la Coordinadora del Alto Valle. Hoy esto permite enfrentar las divisiones entre los trabajadores y dejar una tradición como ejemplo de organización que pasa a formar parte de la *historicidad* del movimiento obrero argentino.

Además, la importancia a largo plazo consiste en que si logra mantenerse en el tiempo, en momentos de nuevos ascensos de la lucha de clases les permite contar con una organización que logre organizar en forma independiente y democrática a los trabajadores.

¹⁸ En el 2001 le exigieron a la CTA regional una Asamblea Provincial, para tener una organización para la lucha común y superar la división entre gremios e incorporar esencialmente a los desocupados que no están dentro de ellos, para dar una pelea en común ante todos los conflictos que se estaban desarrollando, como el ajuste a los estatales.

La coordinadora, aunque no es hoy esa organización que pueda agrupar al conjunto de las clases subalternas, se convirtió en la región en un polo de atracción de los sectores en lucha y un reagrupamiento para las corrientes, agrupaciones y tendencias anti-burocráticas y combativas de la región. Uniendo además las reivindicaciones de otros sectores de trabajadores y los problemas de las clases oprimidas. Como lo muestra su pelea por la Estatización bajo control obrero, y un plan de obras públicas para solucionar el problema de la vivienda, la unidad con los desocupados, y todas las acciones que realizan hacia la comunidad como por ejemplo la donaciones permanentes de cerámicos para hospitales, escuelas etc., todos los aspectos de derechos humanos que toman en sus manos como fueron las marchas por presos sociales, como la placa que llevaron la estación de Avellaneda en homenaje a los piqueteros Maxi y Darío, a un año de su asesinato, y así día tras día, incansables ejemplos.

Creemos que esta es una primera cuestión que **muestra su predisposición a brindar elementos para ir construyendo un poder contra-hegemónico en el sentido de buscar ubicarse como dirección política y social del pueblo, mostrando la posibilidad de la clase obrera de dar salida a las penurias de la población.**

Condición para ello es conquistar la autoorganización independiente y que esta se exprese en nuevas instituciones de democracia directa, como puede hablarse de la conquista de sindicatos independiente, de comités de fábrica, etc. Una perspectiva que podríamos pensar que puede venir en nuestro país de la mano de las tendencias que hoy podemos ver en algunos sectores de trabajadores que buscan auto-organizarse cuestionando las bases del sindicalismo tradicional, como es el caso del Cuerpo de delegados del Subterráneo, que reemplaza a los sindicatos tradicionales, dándose a sí mismos una organización democrática.

La democracia interna. “Consejo de Fábrica”

Para llevar adelante estas tareas los trabajadores fueron viendo la necesidad de que el conjunto de la fábrica estuviera organizada, decidiendo los pasos de la producción y también cómo defenderla. Primero fueron las asambleas periódicas, pero como con ello no alcanzaba para generar la participación de todos -ya que lograr una militancia obrera implica todo un aprendizaje- los llevó a pensar diferentes mecanismos que les permitieran este desarrollo. Así es que fueron creando una forma original para su auto-organización; las *Comisiones de Compras*, de *ventas*, de *seguridad*, de *producción*, y de *Prensa*; relacionando las discusiones acerca de la organización de la producción, (como los turnos, los salarios, los gastos, las ventas, etc.) con las discusiones políticas “*hacia afuera*”, acciones que tiene que ver con la *Coordinadora del Alto Valle*, como la relación con otros movimientos de lucha, o cómo difundir el conjunto de las reivindicaciones en la población, como dar respuesta a los problemas de la comunidad desde la fábrica, en qué lucha se puede colaborar, los viajes en los cuales se turnan para que todos hagan la experiencia, la realidad de la provincia, del país y hasta por ejemplo la declaración que luego escribió la Coordinadora en contra de la guerra de EEUU a Irak, etc. etc.

Esta nueva organización entre los ceramistas, se asemeja a lo que en la historia de la lucha de los trabajadores se conoce como **Consejo de Fábrica**.¹⁹ En esta organización novedosa, **reúnen a su sindicato, a la comisión interna y a una creación propia de su experiencia, que son los coordinadores**. Utilizando para estas decisiones el mismo método de organización democrático que tenían para discutir los pasos a seguir en la lucha.

“Se fueron formando distintas comisiones de compañeros, abocados a la producción, los coordinadores de planta (...) La decisión fue tomada, empezamos con la producción, a hacer una cadena para conseguir los insumos, porque nos quedaban pocos insumos, y cuando nos quedamos sin insumos la cadena está organizada. Ahora se maneja todo con coordinadores, compañeros que se han puesto un poco al frente, votados por los mismos compañeros del sector, compañeros delegados de la Comisión Interna que nos volcamos un poco al tema de la producción, a organizar la producción, gente abocada, que antes eran mecánicos en distintos sectores de la fábrica y gente que antes estaba en la producción pasó a ser de ventas o de compras”.

“...la producción se decide entre los coordinadores que fueron elegidos por la asamblea, la asamblea es la que aprueba o desaprueba si el trabajo que se está realizando está bien, y siempre la tarea del coordinador es informar constantemente al resto de los compañeros los gastos que se hacen, en qué situación estamos, cómo nos vamos proyectando (...)“el coordinador trabaja a la par de todos los compañeros. Esa es la diferencia de no tener un patrón, que el patrón hablaba con la radio colgando y daba órdenes nomás. Acá trabajamos todos, y coordinamos todos.”²⁰

La integración de los nuevos coordinadores a las instituciones que ya venían actuando en el terreno de la dirección de la lucha, el Sindicato y la Comisión Interna, va a dar origen a este nuevo organismo de dirección de la fábrica, sujeto al control de la asamblea general, que tiende a integrar objetivamente todos los planos de la actividad obrera: laboral, social, reivindicativo y político.

“En las distintas comisiones se tratan el aspecto político, el productivo. Político en cuanto a la realidad nacional y provincial. En lo productivo, (...) se habla de las compras, las ventas (cómo van), lo que es la disciplina dentro de la planta, una disciplina de trabajo, que no se trata de que la imponga nadie sino que surgiera de las comisiones (...). Y ahí, inclusive tomar decisiones (...) que se vote en asamblea en qué lucha se puede colaborar, qué es lo que vamos a hacer de aquí en adelante (...) “Con los coordinadores nos juntamos lunes, miércoles y viernes, con el coordinador el pedido es que venga un compañero más, no solamente el que se eligió porque a veces la información se canaliza mejor, para que nadie se mantenga desinformado. En las reuniones se analizan lo que es la producción, problemáticas que se puedan presentar o qué nos falta, cada sector presenta su inquietud y

¹⁹ Estos consejos son como aquellos que surgieron en Europa en 1920, nucleando a todos los trabajadores de una fábrica, sindicalizados o no, con una organización democrática para resolver todos los problemas y que reflejaba la estructura misma de la fábrica. Cuando se generalizaron, mostraban la emergencia al nivel de las unidades de producción de un “doble poder”.

²⁰ Andrés Blanco. Coordinador de la comisión de compras.

también las ideas porque no es que los que nos pusieron como coordinadores somos los mejores, tratamos de hacer lo mejor que podemos. Si surgen ideas de otros compañeros que pueden ser mucho mejores que las nuestras y bueno, se van aplicando, es totalmente democrático.” y agrega: “acá se factura, se compra, se venden insumos, y cada 20 días se presenta todo en una asamblea general de todos los compañeros, se presenta informe por informe, papel por papel. Ganancias, ventas, de todo lo que se compra, hasta el pantalón de Graña que se compra se presenta en una asamblea y se tira número por número de los gastos que hay en la fábrica, de todo lo que se está pagando en insumos.”

La nueva organización permitió planear un proyecto mensual para incrementar la producción, así como la discusión de la incorporación de nuevos trabajadores que provienen del movimiento piquetero o emprendimientos para la comunidad. Producto de la imaginación e iniciativa obrera nacieron ideas como la línea Mapuche, la cooperación con los ingenieros y estudiantes de la Universidad del Comahue o la escuela de oficios que funciona en la fábrica, etc. Esta experiencia obrera es así una escuela en el terreno de la planificación, proyectada con parámetros sociales, opuesta a la norma capitalista de maximizar ganancias y minimizar costos.

“Se han hecho productos nuevos, tanto en la cocción como en porcelanato (...) Eso se debe a la inventiva de los compañeros del laboratorio, que es donde se expresan sus ideas, las ganas que tienen de hacer cosas. Eso es uno de los ejemplos, después en los distintos sectores los compañeros han visto en qué podíamos ahorrar, (...) para achicar gastos innecesarios y bueno, se mejora muchísimo.” La creatividad de los trabajadores es producto de la libertad conquistada: *“El esquema que tenía la fábrica ya se rompió, ahora tenemos la libertad tanto de expresión como de trabajo. Hay compañeros que son de lugares específicos, ellos mismos han visto en su sector de qué manera se podía organizar, sin que nadie se lo diga, es la inventiva de ellos”.*

A su vez la organización básica es la asamblea de cada sección, donde se votan los coordinadores que son revocables y se deciden todos los pasos a seguir por el grupo de trabajadores y los problemas generales. Estos coordinadores no son un capataz, trabaja a la par de todos”.

Para finalizar queremos decir que esta experiencia como sabemos no está exenta de todas las presiones de los políticos del régimen por terminar con la gestión obrera y la independencia de sus organizaciones. Su pelea hoy sigue siendo la misma que expresamos más arriba la cual se sigue discutiendo y aceptando en cada asamblea. Entonces, sin dejar de trabajar para conseguir esos objetivos de fondo, ante el cambio de la situación que había en el 2001, los trabajadores discuten una medida transitoria para la fábrica proponiendo la conformación de una Cooperativa de administración obrera transitoria (FASINPAT, Fábrica Sin Patrones), pero **no cualquier cooperativa, sino que exigen que se les respete su autogestión y la autonomía de sus organizaciones, mientras siguen juntando fuerzas para que la fábrica produzca al servicio de la comunidad y no para beneficio de los “socios de la cooperativa” y peleando junto a las demás cooperativas por una ley de expropiación definitiva para todas.**

Es esta una preparación durante la cual se plantean seguir día a día afianzando su democracia interna, discutir el estatuto del sindicato para garantizar su independencia y funcionamiento democrático. Tratando además de llevar al conjunto de la fábrica y a otros sectores de trabajadores (entre otros medios, a través del periódico *Nuestra Lucha*) su experiencia y la discusión de la necesidad de que los trabajadores hagan política en forma independiente del estado y toda su influencia, teniendo para ello su propia organización, impulsando la construcción de lo que llaman Movimiento político de los trabajadores.

Esta nueva experiencia de un sector de la clase obrera Argentina, tiende a transformarlos de *objetos del capital*, en *sujetos de la historia*, de seres alienados, en seres que construyen su propio destino.

Un ejemplo histórico y teórico...

Los consejos obreros en Turín

En Italia, será Gramsci (durante las ocupaciones de fábricas en Turin en el período del “bienio rojo Italiano”, 1919-1921) quien más precise la importancia de los consejos obreros de fábrica en el camino de la revolución y la construcción de formas auto-gestivas de trabajo. En sus escritos publicados en *L'Ordine Nuovo*, “el periódico de los consejos obreros”, encontramos una riquísima visión sobre los consejos de fábrica, su relación con los sindicatos, con los soviets, y con la perspectiva del socialismo revolucionario.

EL programa de *L'Ordine Nuovo* contemplaba, antes del estallido de la ola de los consejos de fábrica, la necesidad de organizaciones de este tipo, partiendo de las viejas comisiones internas.

*“Las comisiones internas son órganos de democracia obrera a los que hay que liberar de las limitaciones impuestas por los empresarios, y a los que se debe infundir una nueva vida y energía. Hoy las comisiones internas limitan el poder del capitalista en la fábrica y desempeñan funciones de arbitraje y de disciplina. Desarrolladas y enriquecidas, deberán ser mañana los órganos del poder proletario que sustituyan al capitalista en todas sus funciones útiles de dirección y de administración”*²¹

La importancia que le otorga Gramsci a la transformación de las comisiones internas en verdaderos consejos de fábrica se basa en que éstos pueden llegar a expresar por medio de la democracia obrera toda la potencia de los trabajadores controlando la producción. Potencia que de desarrollarse permite empezar a sentar las bases para la liberación del trabajo del chaleco de fuerzas de la dominación capitalista.

²¹ Gramsci, *Escritos periodísticos de L'Ordine Nuovo*.